

Hipertextos: edificios con cimientos de red

Alejandro Spiegel, Octubre de 2005.

El hipertexto o hipermedio constituye una forma de estructurar, presentar o acceder información. En sus orígenes, surgió como alternativa al libro, a la lectura lineal a la que se ve obligado quien lee una página después de otra; para quien el autor ya tiene prefijado un recorrido único de toda la información. El hipertexto, entonces, ofreció la posibilidad de “navegar”, de leer de modo no lineal, entre informaciones relacionadas. Desde este punto de partida, en teoría, cada lector de hipertextos, a partir de ese momento, pudo construir su propio recorrido por la información.

Para ello, el autor del hipertexto escribe y selecciona los datos que incluirá, y las relaciones que permitirá al lector recorrer o navegar. Luego, realiza el montaje multimedia -en términos de Barthes- para presentar esta arquitectura al lector, tal como la verá en la pantalla de su computadora.

Así como el arquitecto antes de colocar el primer ladrillo, dibuja el plano de un edificio, en el que organiza el espacio y -entre otros aspectos- la iluminación y la circulación de que uno de los ámbitos, el autor del hipertexto parte de una red -su plano- en la que organiza la información y, luego, la recubre, le da formato multimedia y, recién en ese momento se convierte en un programa de computadora.

Por otra parte, así como los ladrillos pueden dar el “cuerpo” -la forma- a un plano excelente, no todas las construcciones de ladrillos tienen un buen plano detrás. En el mismo sentido, no todo programa multimedia tiene una buena estructura hipertextual, o ha sido pensado específicamente para ofrecer todas sus potencialidades. En la práctica, en cada caso concreto, la mayor o menor libertad que tenga el lector del hipertexto en cuestión dependerá del plano, de la red que haya diseñado el autor. Cuanto más rígida, más jerárquica, sea esta red, menores alternativas de decidir tendrá el lector y, de esta manera, la lectura en el hipertexto será más parecida a la lectura en un manual, en un libro. Y esto será así, independientemente de la cantidad de información que tenga.

Es que, cuando se construye un verdadero hipertexto, se abren ventanas, puertas, oportunidades de decisión para emprender recorridos que tengan sentido, a partir de la curiosidad de quien lo navega. Así, el “buen” hipertexto es aquel que crea opciones de profundización, de exploración, para que el lector se sienta cómodo, entusiasmado, dé rienda libre a su imaginación y pueda encontrar el camino para llegar adonde se le ocurre en ese momento.

¿Cómo lograrlo?

Construyendo una buena red semántica que sea el “plano” que sustente y dé sentido a la “carcaza”, “cobertura” o “cáscara” computacional. O sea, si bien la traducción de la red al formato multimedia tiene variados aspectos interesantes, creativos e importantes para el producto final, que pueden asimilarse también a la traducción de un guión teatral en papel a una obra de teatro, o a la que realiza un cineasta hasta llegar a una película, la mayoría de las veces una excelente actuación teatral o una exuberante escenografía no llegan a disimular -y, en todo caso, naufragar por- un guión pobre; tampoco un sofisticado producto multimedia por sí mismo, puede abrir opciones de lectura hipertextual si la red que lo sustenta no las ofrece.

¿Qué es una red semántica? Una red de asociaciones, en la que los términos o nodos de la red se relacionan a partir de las vinculaciones de sentido que realiza el autor. Así, los nodos no requieren jerarquías preestablecidas, más allá del sentido asignado por los lazos o vínculos, en las proposiciones lógicas, que los unen. De esta manera, los nodos pueden ser conceptos y cosas, sustantivos y adjetivos,

pueden ser lo que las asociaciones libres del autor demanden que sean. Ahora bien: ¿cómo se llega a una red semántica pertinente, aplicable a un campo de conocimiento determinado?

Etapas/Pasos para la construcción de redes semánticas

| | |
|---|--|
| 0 Definición del tema | Según la especialidad del autor y los objetivos del hipertexto |
| 1 Apertura | <p>Apertura de relaciones semánticas a partir de asociaciones libres.</p> <p>Conviene buscar y utilizar nombres de objetos y acontecimientos, que tienen más potencial de asociación. (decir una palabra, cerrar los ojos y ver qué imagen mental aparece) Por ejemplo, “Si digo (palabra1), digo... (palabra2)”.</p> <p>Una vez que se tienen los primeros nodos vinculados, buscar nuevos vínculos entre esos nodos tomando en cuenta el tema de la red. Luego, seguir abriendo.</p> <p>NO LIMITARSE EN ESTA ETAPA AUNQUE PAREZCA QUE NO ES “SERIO”, QUE NO TIENE QUE VER, ETC.</p> <p><i>“Cuanto más amplia sea esta red, más posibilidades tendremos de ofrecer las opciones que el lector quisiera encontrar”</i></p> |
| 2 Identificación de nodos y vínculos significativos. Cierre | Identificación de nodos y vínculos significativos teniendo en cuenta el tema, para seleccionar y recortar de la red |
| 3 Redibujo | Redibujo de la red a partir de las nuevas relaciones que surgen entre los nodos identificados en el paso anterior |
| 4 Refinamiento | A partir de esta versión, puede se puede volver al paso 1 y repetir estos pasos para refinar y ampliar la red. Puede interrumpirse esta iteración cuando se considere conveniente. |

Pasos para la construcción de hipertextos

1. Construcción de la red semántica
2. Escritura/montaje de cada nodo. Este texto (en palabras, gráficos, sonidos, etc.) tiene que:
 - ser auto-explicativo: desarrollar hasta el final todos los contenidos vinculados con el nodo y vinculados con el tema definido en el paso 0 de la construcción de la red
 - incluir los vínculos que se abren a partir del mismo (que, luego, serán los “botones” en donde se clickeará)

NOTA. En la escritura de cada nodo, pueden surgir otras relaciones que no aparecían en la red original (por ejemplo, al traer una imagen o un sonido). En este caso, es conveniente, volver a la red y sumarlas.

3. Traducción de lo realizado utilizando un software específico.

Esta traducción, puede ser realizada por un tecnólogo especializado en el tema. En este caso, el autor del hipertexto -de la red- deberá supervisar la “fidelidad” de esta traducción, y estar atento a los aspectos vinculados al montaje multimedia. Tener presente que el hipertexto debiera entusiasmar, desafiar, debiera dar ganas de leerlo. Después de todo, es una estructura pensada para ello

NOTA: Hay varias versiones multimedia posibles, de “envoltorios computacionales”, para una misma red semántica (variarán a partir de la escritura de cada nodo, y de la habilidad y los gustos que tengan quienes la traduzcan la red al formato computacional).

4. Prueba del hipertexto y ajustes necesarios.

NOTA: Es importante que quien lo pruebe, sea alguien que pueda tener motivación genuina en la temática en cuestión. De otro modo, probablemente, se evaluarán sólo aspectos vinculados a lo estético/multimedia.

Otras funciones/aplicaciones de las redes semánticas

Docentes autores:

- como recurso didáctico, para enseñar un tema
- para encontrar nuevas formas o nuevas estrategias de enseñar
negociar significados y construir proyectos integrados, interdisciplinarios, etc.

Alumnos autores:

- para analizar cuáles son las relaciones, cuáles son correctas, etc.
negociar significados
conocer sus preferencias
tener la oportunidad de hacer más evidentes los conceptos clave
- como ejemplo posible de cognición socialmente repartida